

Preparación didáctica de los contenidos

Nota técnica para profesores

Justificación del Tema

El profesor, después de haber decidido qué aprendizajes conviene que hagan sus alumnos debe preparar los contenidos didácticamente, de forma que resulten comprensibles, proporcionados a los conocimientos previos de los estudiantes, interesantes y atractivos para los alumnos.

Objetivos de la nota

- Diferenciar entre el conocimiento académico de la asignatura que tiene el profesor y la preparación didáctica o pedagógica de esos contenidos.
- Preparar los contenidos de forma que faciliten su aprendizaje.

Puntos sobre los que reflexionar

- ¿Cuáles son los principales contenidos que deben conocer los alumnos?
- ¿Cómo presentar los contenidos de forma que sean más fáciles de comprender y aprender?
- ¿Cómo presentar los contenidos de forma interesante y atractiva?

Preparación didáctica de los contenidos

Conocer una materia con profundidad, como el profesor debe conocerla significa:

- Saber qué contenidos abarca.
- Tener los conocimientos previos que permitan entender y conocer esos contenidos.
- Dominar la terminología propia de la materia.
- Conocer los contenidos de la materia de una manera estructurada y jerárquica.
- Conocer los métodos de investigación y conocimiento específicos de ese área de estudio.

En la práctica esto significa que el profesor que va a impartir una asignatura debe tener un conocimiento extenso, profundo y actualizado de su materia. Debe entender bien los conceptos, especialmente aquellos más centrales; saber cuáles son los más problemáticos y tener la materia “reflexionada” en el sentido de no tenerla sólo conocida, sino también pensada.

El profesor se habrá planteado cuestiones como las siguientes: ¿cuál es el sentido y los límites de esta materia en el amplio campo del conocimiento?, ¿cuál ha sido su desarrollo histórico?, ¿Qué se entiende por conocer en este área de estudio?, ¿Cuáles son los puntos más discutidos o problemáticos y por qué?, etc.

Una vez establecidos estos fundamentos del conocimiento de la materia, el profesor podrá mantener un continuo proceso de mejora y maduración de sus conocimientos a base de estudio, lecturas, reuniones de formación, su propia investigación, etc.

El conocimiento de su materia debe suscitar entusiasmo en el profesor, en el sentido de que será algo que le admire, le desafía y, en algunos puntos, le fascine. En realidad, cuando nos adentramos en cualquier materia con profundidad, esta admiración surgirá del propio conocimiento. Pero resultará muy difícil ayudar a los estudiantes si no se posee esta identificación entusiasta con la ciencia enseñada.

1. Enseñanza y aprendizaje de los contenidos:

El profesor debe acertar en la selección de los aprendizajes que sus alumnos deben hacer, teniendo en cuenta tanto las características de los alumnos y las suyas propias como todos los condicionantes que hubiera, y, además, debe elegir los métodos docentes más eficaces para que sus alumnos los aprendan.

En esta nota técnica se propone una manera de preparar los contenidos que puede ayudar a una mayoría de profesores, pero conviene recalcar que una enseñanza excelente se debe bastar en un conjunto integrado de factores variados, en el que los contenidos no se pueden separar de los métodos con los que se enseñan ni del clima de relación que se genere entre el profesor y los alumnos.

2. Selección de contenidos

Una de las acciones más difíciles para el profesor es elegir qué contenidos se van a transmitir en la clase y cuáles vamos a desechar, aunque nos parezcan interesantes, novedosos, atractivos y nos cueste no abordarlos.

Pero esta tarea de eliminación de contenidos es fundamental. El exceso de contenidos es uno de los defectos más habituales de muchas clases y de muchas programaciones de asignaturas.

“Menos es más” es un buen lema al seleccionar los contenidos para la asignatura o para la clase.

Desde el punto de vista práctico, proponemos que, al preparar los contenidos para una asignatura o lección, se sigan los siguientes pasos:

1. escribir todos los contenidos que, en una primera visión, nos parecen que deberían ser tratados;
2. eliminar después los más superfluos y dejar sólo los que consideremos claves. Para elegir los contenidos claves, podemos fijarnos, de forma equilibrada en varios criterios:
 - si ese contenido es importante y fundamental para progresar en el conocimiento de la materia será el punto más importante a considerar.
 - lo atractivo del contenido, bien sea por su relación con la vida real o con lo cotidiano; o porque resulta divertido o curioso;
 - lo novedoso que es el contenido que hace que, quizá, los alumnos no pueden encontrarlo en los libros de texto u otras fuentes normales..

Con los contenidos elegidos podemos construir una lección variada y equilibrada que, centrada en lo importante y nuclear, incluya también algunos contenidos atractivos y novedosos

3. Fragmentar en bloques de contenidos

La comunicación de los contenidos es más eficaz cuando se hace en bloques diferenciados. Es decir, cuando no mantenemos un discurso continuo en el que hablamos sobre el tema, sino que tenemos un conjunto de informaciones que vamos a comunicar diferenciadamente unas de otras, aunque adecuadamente enlazadas entre sí.

Sin ser rígidos, es sólo una referencia, podemos pensar que cada bloque de contenido que vamos a explicar nos puede ocupar de cinco a diez minutos de media.

La cantidad de bloques de contenidos que se pueden asimilar depende del tipo de información que sea, de sus características y de lo entrenado que esté el oyente. Las informaciones relacionadas entre sí son más fácilmente asimiladas. La memoria sólo puede trabajar con unos cuatro o cinco conjuntos de información cuando estos son medianamente complejos y no estamos familiarizados con ellos.

Analizar

Una vez que tenemos determinados bloques de contenido, conviene analizar en cada uno de ellos:

- lo que para el estudiante puede ser más difícil de comprender en ese bloque.
- los conocimientos previos (conceptos, terminología, etc.) que se puede necesitar para entenderlo bien..
- los puntos de especial interés por su curiosidad, su relación a lo cotidiano, sus aplicaciones prácticas, etc..
- la importancia que tiene ese contenido en la formación de los estudiantes.

Jerarquizar

Una vez elegidos los bloques de contenidos que van a constituir la lección y haberlos analizado convendrá establecer el orden en el que vamos a tratarlos.

Convendrá que tratemos primero los contenidos que hay que entender bien para que resulten comprensibles los demás.

La estructura académica de un tema suele obedecer a clasificaciones o a esquemas lógicos muy tradicionales y asentados en esa disciplina pero, muchas veces, esta estructura no es la mejor para facilitar su comprensión y aprendizaje, especialmente si no se dispone de tiempo suficiente. Por este motivo el reorganizar la jerarquía en la que enseñaremos los bloques de contenidos con unos criterios pedagógicos, dejando de lado el ordenamiento académico tradicional, es necesario en muchos casos.

Estrategia docente

El análisis y la jerarquización de los contenidos nos ayuda a decidir cómo podemos enseñar el tema con más eficacia.

Tendremos que determinar qué acciones docentes serán más adecuadas para facilitar su aprendizaje; cuál será el grado de insistencia y de repetición que tendremos que tener con algunas de ellas; qué términos o conceptos habrá que afianzar antes de poder pasar a otros, etc.

Ante los conceptos que pueden ser difíciles de entender o más arduos de asimilar convendrá que diseñemos las estrategias con las que vamos a intentar afrontar estas dificultades.

Quizá alguna metáfora, comparación, imagen, representación, vídeo, etc. nos pueden ayudar a hacerlos más inteligible y a que los alumnos registren esa información con más fuerza.

Como los estilos de aprendizaje de las distintas personas son diferentes, convendrá que sobre los contenidos especialmente arduos o difíciles de entender o novedosos, se prevean varias formas distintas de abordarlos: con explicaciones verbales, con imágenes o gráficos, de ejemplos, demostraciones, ejercicios o problemas; usando recursos como algún vídeo, etc.

El punto de vista que tenemos que intentar tener en esta selección y análisis de contenidos y en el diseño de las estrategias de enseñanza, es el del estudiante.

Nunca hay que olvidar que la persona experta o familiarizada con unos contenidos los entiende y los aprende con mucha más facilidad que aquella persona para la que esos contenidos son nuevos.

Las estrategias que habrá que emplear serán distintas, aunque la asignatura sea la misma y los contenidos a aprender sean los mismos, según sean los alumnos o según sean los condicionantes de horario, aulas, medios tecnológicos, etc. E incluso, según sea nuestra situación como profesores. En este sentido no existe un “contenido ideal”, sino que el contenido debe ser elegido y preparado para las circunstancias concretas de la asignatura o de la lección.

4. Resumen

1. El conocimiento de la materia por el profesor debe ser extenso, profundo y actualizado pero también reflexionado, de forma que el profesor esté fascinado por su materia.
2. Hay que evitar la tentación de transmitir una cantidad excesiva de contenidos y centrarse en lo fundamental.
3. Es eficaz presentar los contenidos en bloques bien definidos, adecuadamente enlazados entre sí, pero bien diferenciados.
4. Al preparar cada bloque de contenidos se deben tener identificados los conceptos que serán más difíciles de aprender, los que resultan más atractivos o más directamente relacionados con la realidad, para diseñar más eficazmente su enseñanza.